



LA ESCUELA NUEVA: COMO MODELO EDUCATIVO PARA EL CONTEXTO RURAL

Msc. Autor: Miguel Peralta Ruíz
Directivo Docente del Centro Educativo Rural Guayabales
Municipio de Pamplonita, Norte de Santander.
miperal@hotmail.com

RESUMEN

El presente artículo está encaminado a la reflexión crítica sobre la práctica pedagógica desde la formación docente en el Modelo de Escuela Nueva, con énfasis en la contextualización, para el fortalecimiento de los alcances pedagógicos, importante y trascendentales en el aprendizaje integral de los estudiantes, de manera que puedan aplicar sus conocimientos en las exigencias cotidianas, diarias y propias de los espacios rurales. El documento presenta un avance de las bases teóricas de la investigación y se espera la teorización sobre el propósito del tema de estudio, desde una educación que responda a las necesidades del contexto, de allí la relevancia de la formación docente acorde a las necesidades del entorno rural en correspondencia con el Modelo Escuela Nueva de la provincia de Pamplona Norte de Santander, Colombia. Además constituye un estudio de enfoque cualitativo sustentado en un paradigma interpretativo y bajo el tipo de método fenomenológico, por ende, se utiliza como instrumento investigativo la entrevista semiestructurada, a ser analizada gracias a las posibilidades de la misma Fenomenología y las fases inmersas en sí para el logro de un conocimiento, sustentado bajo los aspectos que se obtengan en el escenario de estudio y de allí, se derive una postura teórica en pro de encontrar nuevas alternativas que potencien el desarrollo del modelo educativo de Escuela Nueva.

Palabras clave: Nueva Escuela, práctica pedagógica y formación docente.

ABSTRACT

This article is aimed at critical reflection on pedagogical practice from teacher training in the New School Model, with an emphasis on contextualization, for the strengthening of pedagogical, important and transcendental scope in the comprehensive learning of students, from so that they can apply their knowledge in the daily, daily and own demands of rural areas. The document presents an advance of the theoretical bases of the research and theorizing on the purpose of the study topic is expected, from an education that responds to the needs of the context, hence the relevance of teacher training according to the needs of the environment rural in correspondence with the New School Model of the province of Pamplona Norte de Santander, Colombia. In addition, it constitutes a qualitative approach study based on an interpretive paradigm and under the type of phenomenological method, therefore, the semi-structured interview is used as an investigative instrument, to be



analyzed thanks to the possibilities of the same Phenomenology and the phases immersed in itself for the achievement of knowledge, supported by the aspects obtained in the study setting and from there, a theoretical position is derived in favor of finding new alternatives that enhance the development of the New School educational model.

Descriptors: New School, pedagogical practice and teacher training.

LA ESCUELA NUEVA

La escuela nueva es un modelo educativo flexible, implementado para las zonas rurales, que ofrece la primaria completa a niños y niñas entre los seis y doce años de edad, en sedes educativas rurales con uno o dos maestros dependiendo del número de estudiantes, los cuales orientan todas las áreas del conocimiento en los grados de básica primaria. Los estudiantes se ubican en una sola aula, identificados por grupos de grado (aulas multigrado).

Sumado a lo establecido en el Portafolio de Modelos Educativos, (2002). “La Escuela Nueva, es un modelo educativo dirigido al fortalecimiento de la cobertura con calidad en la educación básica primaria, integra los saberes previos de los alumnos a las estrategias nuevas de aprendizaje, mejorando su rendimiento y, lo más importante “aprendiendo a aprender”. (p.16).

Este modelo promueve aprendizajes personalizados y grupales que fomentan la participación, la colaboración, la utonomía, es un método flexible que respeta el ritmo de aprendizaje de los estudiantes, su metodología se desarrolla mediante guías de trabajo y algo bastante valioso es que involucra a la familia y la comunidad en los proyectos de la escuela.

Es así como lo manifiesta Marcuse, (1964). La sociedad actual brinda un sinnúmero de recursos y una serie de posibilidades y medios para utilizarlos, con el fin de que la persona pueda satisfacer las necesidades básicas dentro de las cuales tenemos la educación, y así se pueda llegar a un mejoramiento de la vida humana. Pero el individuo si está utilizando estas posibilidades de la mejor manera, o se deja contagiar por la sociedad de consumo, perdiendo su autonomía, pierde su razón crítica, convirtiéndose en unidimensional. El análisis crítico debe demostrarnos la valides objetiva de estos juicios y esta demostración se tiene que realizar basados en la experiencia (p.13).

La escuela nueva es la cara opuesta de la escuela tradicional, esta última la podemos ver como el paradigma conductista donde el trato es el mismo para todos los estudiantes y la disciplina y el castigo como el método de enseñanza, se limita a imitar y obedecer al profesor, el papel del estudiante es pasivo y la memoria tiene un factor determinante en el aprendizaje. Por su parte la escuela nueva se ajusta al paradigma constructivista donde el estudiante es centro de aprendizaje y aprende de forma participativa, promueve desarrollo



de destrezas como: aprender a hacer, tomar iniciativa, liderar, pensar críticamente y trabajar en equipo. Al respecto Mogollon, (2010). Afirma que:

La escuela activa explica el aprendizaje de una manera diferente a la pedagogía tradicional ya que identifica el aprendizaje significativo como acción. La acción como condición del aprendizaje, está basada en las premisas teóricas de María Montessori, sobre el uso de los sentidos, de Friedrich Froebel sobre el juego, Celestin Freinet sobre la importancia de la expresión siempre ligada a la actividad y de Jacques Delors, se aprende haciendo”. “Este modelo busca rescatar la experiencia y responsabilidad de la escuela de generar, las condiciones para facilitar la manipulación acción y experimentación, por parte de los alumnos y de esa manera transformar el aprendizaje centrándolo en el alumno. Estas teorías adjudican a los niños y niñas un papel como seres competentes, con intereses y curiosidad natural, con habilidades únicas, con potencial para aprender y alentados a tomar decisiones importantes por si mismos. (p.11).

Según los teóricos, la propuesta pedagógica activa, debe ser centrada en el estudiante y aprender de manera participativa, permite el desarrollo la formación integral que forma para la vida y promueve el perfeccionamiento de las destrezas: aprender a aprender, crear, emprender, tomar iniciativa, pensar críticamente, liderar y trabajar en equipo. La construcción de este conocimiento, como condición liberadora (emancipación), debe llevar al alumno a la toma de una postura propia para desplegar una serie de etapas que permitan la exploración del saber y a partir de esta, la construcción de su propio conocimiento y en su etapa final evaluar el proceso que tuvo para el logro de un nuevo aprendizaje. Dentro de este proceso es importante la orientación del docente en el sentido de la creación de espacios en el aula que permitan al alumno asumir una postura crítica y libre ante todas las situaciones, ya que el pensamiento y los aportes deben surgir de los estudiantes, para el logro de sus competencias.

Lo anteriormente señalado, considera como el ideal del modelo, pero hasta donde viene la aplicación de estas estrategias que permitan ofrecer la libertad al estudiante de construir su propio conocimiento. A esta libertad, se refiere Adorno (1969), cuando habla de la emancipación. En la actualidad si se hace un análisis crítico sobre el modelo educativo se darán los espacios para que los estudiantes se liberen de los modelos tradicionales y puedan alcanzar su autonomía personal y con esta libertad lograr los objetivos que persigue este tipo de educación.

En tal sentido, la educación debe ser vista como una necesidad y una prioridad para todos y más aún repotenciar este servicio en las áreas rurales, hacia la población que cuenta con más necesidades, y está limitada a una serie de servicios que no les permite vivir de manera básica. En consecuencia, la educación proporciona crecimiento y desarrollo para los pueblos, es así, que debemos poner la mirada en estas zonas con oportunidad para el



mejoramiento en la calidad de vida y el aporte al fortalecimiento del tejido social, con la capacidad de una transformación de cambio a la realidad en las que viven estas personas, proyectando una calidad de vida digna y acorde con las necesidades de sus entornos.

PROCESO HISTÓRICO DE LA ESCUELA NUEVA

Los valiosos aportes de autores más representativos de la escuela nueva, consideran que ésta surge por la necesidad de expandir los modelos pedagógicos, una nueva filosofía de educación que se interesará por el buen desarrollo del niño, por su educación como proceso, la autonomía, el trabajo colaborativo y cooperativo, organización, principios que la educación debe fomentar.

En este contexto, la Escuela Nueva surgió como un movimiento heterogéneo donde no hay un fundador según Guichot (2010), “sino una serie de personajes carismáticos que exponen y buscan compartir su visión sobre el hecho educativo” (p.180). Se gestaban diversas concepciones del ser humano, de la sociedad y de la educación; sin embargo, todas cuestionaban las formas tradicionales de enseñanza, por lo cual el término nueva significaba ruptura y renovación.

Para destacar, Villalpando, citado por Pardo (2015), explica que: la denominación de Escuela Nueva “se debe al afán de contrastarla con los criterios precedentes, a los que por el mismo entusiasmo se englobaron bajo el signo de ‘educación tradicionalista’, esto es, la del siglo XIX” (p.296). Ahora bien, otro nombre que ha recibido es, según Ferrière citado en Luzuriaga (1957) el de “escuela activa”, expresión usada por primera vez en 1919 por Pierre Bove en un artículo de una revista de Ginebra, donde afirmó: “En la escuela que considera al niño como un organismo activo (...) todo ha cambiado” (p.63).

Por otra parte, en Norteamérica se hizo sentir también el movimiento de la Escuela Nueva, tal como lo indica Eurich, citado por Filho (1964). En 1893 se fundó en Washington la Asociación nacional para el estudio del niño. La primera escuela experimental se instaló tres años después anexa a la Universidad de Chicago, la University of Chicago elementary school; antes de mucho tiempo, surgieron realizaciones pioneras en escuelas públicas, como en las de la pequeña ciudad de Dalton, en el estado de Massachussets, y luego en otras. Algunas escuelas nuevas, imitadas de las inglesas, se abrieron en varios internados, en aquel mismo estado norteamericano, en 1905 y, al año siguiente, en varios otros. En el año 1914, en más de 300 colleges y universidades de los Estados Unidos, existían secciones de educación, o centros de información e investigación de la infancia, dotados de laboratorios de psicología (p. 12)

De igual manera Jafella, (2002). Expresa que “Un proyecto educacional emblemático se instaló en el pensamiento y las acciones pedagógicas de dos países



latinoamericanos, Argentina y Brasil, en las primeras décadas del siglo XX. Tal proyecto correspondió al movimiento denominado "Escuela Nueva", originario de países europeos, que también tuvo en Estados Unidos a uno de sus filósofos más representativos: John Dewey (1859-1952). Esta filosofía educacional expandió nuevas consignas pedagógicas basadas en la experimentación en el plano de la enseñanza, la puesta en obra de metodologías renovadoras y la impronta de corrientes psicológicas orientadas a la problemática del "aprender a aprender", consigna que sintetiza la importancia que adquiere el alumno en la internalización y apropiación de conocimientos". (p.2).

Lo anterior permite esclarecer la finalidad del surgimiento de este modelo educativo, el cual permitió la generación de principios tendientes al cambio de las formas tradicionales de enseñanza y la gran importancia dada al estudiante como centro de esta acción, poniendo en marcha una metodología integral facilitadora para el desarrollo de destrezas, que fortalece la formación de valores y actitudes, fundamental para la vida.

En las escuelas rurales se han venido aplicando los modelos para el emprendimiento de una educación innovadora, la cual subyace en las estructuras teóricas del Modelo de Escuela Nueva, que desde el pasado hasta el día de hoy, ha fungido como principio axial de los procesos de formación ciudadano en aras de construir una sociedad productiva, y consecuente ante las necesidades de evolución, mejora y desarrollo; al respecto el mismo Ministerio de Educación Modalidad Educación Rural (2011), asegura que la Escuela Nueva "se trató de un movimiento que promovía la innovación en toda la escuela" (p.26), en aras de salir de la tradicionalidad que sumergía los procesos formativos en una dinámica viciosa y anquilosada.

Esto ha sido posible porque desde siempre, el Modelo de Escuela Nueva, ha trascendido del simple dogmatismo de la educación, para prestar su atención al humano que se educa, con el principal interés en crear beneficios particulares, que le permitan ser y estar bajo las condiciones óptimas, en divergencia a las tradiciones implantadas por el dominio escolástico y eclesiástico de la iglesia, donde el centro de todo proceso educativo era el logro de un perfil en dirección a un dios, ajeno en su totalidad de las realidades y necesidades auténticas que cada persona tiene en sus vivencias diarias. Por ende, la Escuela Nueva surge como una respuesta renacentista, que tiene sus indicios en las ideas de Juan Jacobo Rousseau en el siglo XVIII Picardo-Joao (2002).

Es preciso referir otros aportes importantes a la Escuela Nueva desde la perspectiva de la corriente científica, entre ellos, los provenientes de la denominada pedagogía experimental con el impulso fundamental de Binet, su fundador y de la psicología genética con los trabajos de Piaget y Wallon, por ejemplo. "Los planteamientos del ginebrino Juan Jacobo Rousseau (1712-1778) en su obra Emilio, acerca de la infancia, al decir que ésta no es en modo alguno una simple vía de acceso o de preparación para la vida adulta, sino que es un estado indispensable, es el estado de la naturaleza, considerado perfecto, con un valor en sí, con su propio fin, son asumidos en Rusia por León Tolstoi (1828-1910), a quien se menciona como uno de los precursores de la Escuela Nueva desde el punto de vista de la



comprensión social de la institución escolar, y se tiene como uno de los más fervientes discípulos y continuador de la mística rousoniana, según la cual la perfección y la naturaleza son una sola y misma cosa”. (Cousinet, 1959).

El postulado de Rousseau, alude a la importancia de la familia en la formación del individuo y la relación de éste con la comunidad, donde propone un sistema educativo que permita el convivir en sociedad y como se debe educar al niño como ciudadano para enfrentar la vida.

A pesar de que este concepto de Escuela Nueva evolucionó con la apropiación de estamento por parte de predecesores, como Pestalozzi, Fröebel, Tolstoi, Decroly, Montessori, Mounier Dewey y Freinet, entre los que se destacan, su esencia siempre fue centrar la educación en el individuo, como ser humano, persona o actor social, cultural y económico, cuyo objetivo era desarrollar competencias para el trabajo y las exigencias que el contexto proponía en sus dinámicas reales, con fuerte énfasis en la liberación – emancipación, que era posible con el desarrollo de habilidades para que el beneficio del trabajo repercutiera principalmente en la misma persona que se esfuerza, en aras de obtener provecho de su participación y producción Picardo-Joao (2002).

Otro principal aporte, que desde tiempos renacentistas hasta la actualidad caracterizan la Escuela Nueva, es la preponderancia de ciencias aplicadas a la didáctica, destacándose entre tantas la psicología del aprendizaje, que orienta todo proceso de enseñanza, apoyado de ramas como la sociología y la medicina, para derivar conceptos y postulados como la Psicogenética de Piaget y el socioconstructivismo de Vygotsky, apropiados en esencia del modelo de escuela nueva, en el que se educa para el trabajo o para cumplir un papel dentro de un contexto sociocultural, y obtener de ello el mayor de los beneficios propios, personales o individuales, a pesar de ser construidos de una comunidad.

Desde esta perspectiva, para Rivera (2015). La escuela rural puede contribuir a recuperar la identidad de las culturas minoritarias que debido a su condición de vulnerabilidad se han visto absorbidas por la implantación de una lógica universal y dominante. Para conseguirlo sería pertinente: a. orientar la discusión a comprender de qué manera la escuela rural asume la articulación entre conocimientos científicos y saberes locales, b. indagar de qué forma la escuela rural en sectores de exclusión puede fundarse desde una pedagogía crítica y liberadora y c. examinar en qué medida la escuela rural privilegia estrategias tendientes a la descolonización de la cultura popular y a la desmitificación de la pedagogía ilustrada imperante. (p.114).

Este modelo es una apuesta a la innovación y transformación de los propósitos educativos que permita la construcción y fortalecimiento de los procesos de aprendizaje buscando una educación idónea y acorde al contexto rural y a las necesidades de la población. Tomando las ideas generales de Rivera (2015). “La Escuela Nueva en Colombia, surge como innovación al enfoque unitario o escuela unitaria, ya establecida



como mecanismo político de cobertura educativa para poblaciones estudiantiles de los espacios rurales, donde el responsable del proceso eran uno o dos maestros, para todos los educandos que asistían al centro de formación consolidado” (p.115).

Sin embargo, la trascendencia de la Escuela Nueva abarca más que las posibilidades de cobertura educativa, como se refirió este modelo está sustentado en otros más como la educación temprana y del niño a través del juego, hacia la liberación, libertad y el desarrollo de sus condiciones “normales”, condensado en una educación popular, fundamentada en la psicología, sociología, pedagogía y otras ramas científicas, con énfasis neto en el contexto social, y cuyo propósito nuclear se halla en educación para el trabajo y para asumir un rol protagónico en el escenario en el que se forma parte, para hacer apto y competente al estudiante, ante los retos que la vida misma le presenta, en aras de que este tenga la posibilidad de desenvolverse acordemente hacia su bienestar y calidad de vida, consecuente a las nociones culturales de la misma vida que afronta en su cotidianidad.

RETOS PARA LA EDUCACIÓN RURAL

La escuela rural, en la actualidad enfrenta grandes retos causados por la falta de cobertura, la falta de calidad y pertinencia de un sistema educativo inequitativo, que no responde a las necesidades sociales y que no es agente de transformación. En el Plan Nacional de Desarrollo de Colombia “Hacia un estado comunitario” (2002-2006).

Enuncia que: La educación es un factor esencial del desarrollo humano, social y económico y un instrumento fundamental para la construcción de equidad social. Por ello resulta preocupante que, a pesar de los esfuerzos realizados, y los avances innegables, Colombia no haya logrado universalizar el acceso a una educación básica de calidad. Los indicadores de cobertura, eficiencia y calidad del sistema educativo señalan que los avances han sido lentos e insuficientes y que, en varias ocasiones los aumentos en cobertura se han logrado a costa de calidad. (p.166).

En tal sentido, no se ha logrado consolidar una educación de calidad, quedando los sectores rurales desfavorecidos. Esto se refleja en la pobreza, el desempleo, incluso la violencia que se vive en muchas zonas rurales, el aislamiento y el uso del trabajo infantil para la generación del ingreso familiar por falta o escasa mano de obra local, así como el bajo nivel de escolaridad de los padres, tienen un impacto negativo en el acceso de los niños a la escuela. El nivel de abandono y de repitencia de un grado de los niños y niñas de las escuelas son altos. Las tasas de deserción son más altas en las zonas rurales que en las urbanas, así como el número de niños que nunca han sido atendidos por el sector educativo y la poca capacidad institucional del estado para llegar o hacer presencia en estas zonas. Para Mogollón (2011):



Difícilmente las autoridades promueven que los docentes de las zonas rurales reinventen su escuela de manera crítica e innovadora. Tampoco promueven que los docentes confronten la teoría desde la práctica y que demuestren que sí es posible transformar la escuela rural con amor, pasión y compromiso. A pesar de que hay cambios significativos en algunos lugares, todavía persiste la idea que una nueva educación fundamentada en la calidad, la equidad y la convivencia, sólo es posible para las escuelas del sector privado o los colegios que tradicionalmente gozan de prestigio y reconocimiento y que solo estas escuelas son las que en el imaginario social pueden ofrecer una mejor calidad del servicio educativo. (p.31).

Sin embargo, en la práctica tales supuestos se desvanecen, pues las intenciones de adquirir un conocimiento de forma participativa y colaborativa no se gesta en la realidad, y poco se vincula de forma directa a la familia como agente fundamental en el desarrollo de la vida escolar del estudiante, además el docente en vez de fungir como tutor o acompañante de este proceso, sigue siendo un autodidacta y catedrático propio del tradicionalismo, que hace intrascendente las posibilidades de la educación rural para el desarrollo del Estado colombiano. Sumado a lo anterior, para Rivera (2015):

La educación rural, se caracteriza también por manejar el aula multigrado, debido a que las poblaciones de estos contextos en su gran mayoría son escasas hay un solo docente para trabajar con varios grupos a la vez y debe impartir conocimiento en todas las áreas del saber, apoyándose principalmente en las cartillas de aprendizaje que a su vez vienen articuladas en unidades y cada una de ellas desarrolla diferentes guías afines en las temáticas, pero que en la mayoría de los casos no se aplica, por la complejidad de lo que ello implica. (s/p)

Al respecto, es importante considerar que no se puede desligar el proceso de enseñanza aprendizaje al contexto, aspecto clave que debe mediar para el desarrollo de las condiciones plenas de Escuela Nueva en los contextos rurales, y con ello, solventar estas problemáticas expuestas, mediante el accionar pedagógico del docente, con la intención de resolverse las dificultades que en esencia se presentan en los espacios sociales en ruralidad, donde gran parte de las escuelas rurales, los estudiantes deben realizar largos desplazamientos, y un sinmunero de ellos lo hace de a pie, esto genera agotamiento físico y en muchos casos dejan de ir a la escuela uno o dos días a la semana, lo que produce anormalidades en la escolarización y el aprendizaje.

Sumado a lo expuesto, en algunas de las escuelas rurales del país la alimentación de los niños es insuficiente, incontinua y de mala calidad, negandose la participación de los educandos y las posibilidades de que la educación surta efecto, en un escenario cultural que demanda evolución y desarrollo integral. También se destaca que, las familias en su gran



mayoría demuestran apatía hacia el acompañamiento en los procesos de aprendizaje de sus hijos, muy pocos de ellos se interesan por brindarles la oportunidad para que se preparen y sigan estudiando niveles más avanzados en la educación, pocos los visualizan accediendo a la educación superior. Aparte de esto la violencia intrafamiliar, la concepción del trabajo del niño campesino y la poca importancia que se le da al estudio también son aspectos que influyen.

Aunado a lo anterior, existen algunas limitantes en cuanto al perfil del docente ya que, si se es especialista en algún área del saber al llegar a la escuela rural el maestro se enfrenta a la enseñanza de todas las asignaturas y en aulas multigrado. De esta manera, hay otras limitantes que han hecho que la enseñanza en la escuela rural no logre los objetivos necesarios para que esta sea significativa, pero impulsa el desarrollo del presente constructo, con la intencionalidad de abrir oportunidades de análisis y reflexión sobre la educación de estos contextos, en aras de transformar la realidad y generar un beneficio auténtico a la población rural. En consecuencia, surge la necesidad de revisar las prácticas pedagógicas que se desarrollan en las escuelas rurales, como propósito de mejora a los procesos de enseñanza desde una educación contextualizada, de allí la relevancia de la formación docente acorde a las necesidades del entorno rural.

Por tanto, la educación en tiempos actuales requiere de un proceso de innovación, tal como acontece con los ritmos epocales que determinan el dinamismo social, cultural y económico de la humanidad de hoy, en consonancia con una formación efectiva de los niños y niñas, que en un futuro serán ciudadanos con la plenitud de facultades, para enfrentar los retos que el contexto con su complejidad les presentan, como condición inédita coherente a las dinámicas generales y específicas que ya se propusieron en líneas anteriores.

Se puede afirmar que, para que la educación se caracterice y configure como innovadora, ha tenido que sustentarse en algunos preceptos históricos y en modelos educativos, con bases teóricas sólidas y experiencias transcurridas en su aplicabilidad en algunos contextos sociales, que determinan cada una de las posibilidades de estos modelos, así como los alcances y limitaciones, que determinan ventajas y desventajas de sus posibles usos, en aras de obtención de mejores resultados, venciendo los obstáculos, para acercar cada vez más los procesos de formación hacia la consolidación de seres humanos integrales, dotados de competencias que le permitan la obtención de un rol protagónico ante el cumplimiento de su misión, consecuente con los objetivos esenciales construidos desde una estructura social, que determina la cultura y con ello los conceptos e identidades, acompañados de los propósitos finales que se deben satisfacer en pro del logro de la plenitud y de la calidad de vida.

Es importante destacar que, en el caso particular de la educación impartida en las escuelas rurales, se ha intentado renovar con políticas innovadoras dirigidas al reconocimiento del contexto. Por consiguiente, para Cragolino & Lorenzatti (2000):



La escuela rural como producto histórico social y resultado de la acción de diferentes actores, es el fruto heterogéneo de un proceso histórico de configuración de la educación rural en un espacio determinado y por lo tanto es necesario que los alumnos comprendan el proceso a través del cual los establecimientos escolares de sus regiones fueron adquiriendo las características que presentan en la actualidad. (p.66).

En el mismo orden de ideas, las escuelas rurales deben desplegar un sinnúmero de acciones que combinen la formación, la pedagogía, la cultura, el trabajo colaborativo y cooperativo, el acercamiento comunitario, ya que a su alrededor se encuentra una serie de costumbres y tradiciones propias de ese entorno y lo cual se debe complementar con la formación y la práctica que permita el rescate y fortalecimiento de estos saberes empíricos y llevarlos a la construcción de nuevos conocimientos, conservando su esencia y su autonomía, apoyado y acompañado de personal idóneo, capacitado y a la vez amantes del campo, que tengan la capacidad y estrategias para involucrarse con las comunidades rurales.

LA ESCUELA NUEVA Y LA EDUCACIÓN RURAL

La Escuela Nueva en Colombia tiene como propósito: Promover la vinculación de los centros escolares rurales con el medio, con el contexto y la participación permanente de las familias y comunidad. Al respecto Rivera (2015) argumenta sobre este modelo que: Desde la perspectiva de Psacharopoulos, Rojas y Vélez (1992), Gómez (1993), Torres (1996) y Bustos (2011) uno de los principales baluartes de la Escuela Nueva fue la articulación de la escuela con el entorno. La interacción escuela-comunidad promovió acciones orientadas al aprendizaje a la par que favoreció las condiciones de vida de la población. La escuela dejó de ser vista como un escenario aislado de espaldas a la realidad para convertirse en un espacio público donde tuvieron lugar distintas prácticas sociales. La relevancia del objeto de conocimiento para el estudiante no fue su condición teórica, sino su relación con el acontecer cotidiano de las prácticas comunitarias. Así pues, para Rivera, (2015). “La Escuela Nueva promovió un proceso de aprendizaje donde la construcción práctica y vivencial del conocimiento operó en torno a la interacción del estudiante con su medio”. (p.107).

Este modelo de Escuela Nueva debe ser el más utilizado, y sustentado en otros modelos más particulares como el constructivismo, permitiría que todos los educando participen en cada clase hacia el logro de aprendizajes contextualizados y, por consiguiente, útiles ante las realidades que debe enfrentar continuamente, en un proceso de interrelación constante inducido por el docente, bien sea con otros estudiantes, o con el entorno físico natural al que se debe integrar para el logro de objetivos auténticos y trascendentales, desde lo personal y desde lo comunitario. Ante ello, el docente debe apropiarse del modelo



educativo, con el entendimiento que su responsabilidad subyace en la administración estratégica y metódica de actividades derivadas de ciertos principios que exige la Escuela Nueva, desde la necesidad de aplicación real a los elementos que constituyen este paradigma educacional, ante las demandas pertinentes de los hombres y sociedades, para su equilibrio, armonía y desarrollo integral. Como lo manifiesta Mogollón (2010):

Para transformar la escuela, buscamos docentes investigadores comprometidos con su labor; que asuman la didáctica como objeto de conocimiento; que creen ambientes donde se encuentren la teoría y la práctica; que promuevan procesos de participación de los padres de familia, la comunidad y las organizaciones locales. Por encima de todo, buscamos docentes que estén convencidos que TODOS los niños y niñas van a la escuela porque deben, quieren y pueden aprender. (p.34).

El nuevo profesional de la educación, debe mantenerse en un proceso permanente de aprendizaje y reaprendizaje, dotado de la mejor actitud para los procesos de cambio y con suficiente carisma para acercarse a las comunidades rurales. Como docentes y actores principales de la formación de los niños y niñas, contar con la mejor disposición y voluntad para el cambio, se juega un rol importantísimo en el éxito o fracaso del proceso. Corresponde tener la seguridad que sus aportes son factor fundamental al mejoramiento. La enseñanza contribuye al cambio en las apreciaciones y puntos de vista de los estudiantes, docentes, padres y madres de familia y autoridades educativas sobre la educación en general, ya que este rol es primordial para asegurar la renovación. Así como también, el conocimiento y la continua formación y actualización académica, que induce al replanteamiento frecuente de las estrategias y didácticas educativas, con sus consecuentes resultados positivos. Por tanto, Padron (2010). Afirma que:

El profesor rural debe ser un profesor especial, formado para satisfacer las necesidades rurales de acuerdo con los valores, creencias y actitudes de la vida en el campo. Para lograr este propósito, las universidades deben fijarse una serie de objetivos particulares, he aquí algunos que podrían servir a tal fin: Formar docentes que potencien, desde la propia cultura rural, el proceso de modernización y desarrollo de las comunidades rurales. - Formar profesores innovadores en el diseño de un currículo pertinente e innovadores. (p.161).

Los profesores que brindan educación en las zonas rurales, deben ser personas que les apasione el tema del campo, con formación profesional, poseedores de herramientas tecnológicas e innovadoras necesarias y por tanto con la mejor disposición para acompañar el proceso de aprendizaje de los estudiantes, adicionalmente, se hace necesario que dichos profesionales tengan muy claro el modelo constructivista, siendo el más indicado para la enseñanza en las zonas rurales por sus particularidades, además que dicho modelo integra el



entorno y construye un conocimiento significativo, que está en continua retroalimentación. Al respecto se señala de Titote citado en Picardo-Joao, Ob. Cit., (2002):

Claramente expresa los principios de la Escuela Nueva, destacándose en un apartado de siete aspectos en su producción escrita lo siguientes: la educación ha de ser la preparación del niño para la vida, respetar la individualidad, los niños se deben sentir libres en sus intereses y en los procesos de enseñanza – aprendizaje, teniendo en cuenta sus edades y sus ritmos de aprendizaje. En las aulas prima la disciplina individual y grupal liderada por el docente para sacar adelante la organización de procesos con responsabilidad, no se debe fomentar la competencia todo lo contrario, el estudiante pone al servicio de los demás sus capacidades individuales. Finalmente, la educación debe llevar al desarrollo de competencias que le permita adaptarse a las situación y exigencias del contexto. (p.77-78).

Esta adecuación en la intervención del docente en consecuencia con la Escuela Nueva, debe sustentarse en un ajuste de cada clase a las necesidades inéditas del niño o del educando, y para ello corresponde un proceso de diagnóstico exhaustivo, donde conozca al individuo objeto de intervención para la puesta en marcha de actividades, intercambio de información y experiencias, que logren ser trascendentales en la conformación de un escolar, un ciudadano y un profesional oportuno a las realidades y momentos que enfrente en la cotidianidad.

En tal sentido, el docente se convierte en un estratega, para asociar al currículo y demás políticas públicas de educación, cada necesidad latente desde las condiciones mismas de lo que implica educar en contextos rurales, caracterizadas por carencias en lo tecnológico, en las disposiciones geográficas y en la calidad de transporte y alimentación con las que cuenta cada estudiante, y que son elementos determinantes a la hora de acceder a la información, comunicación e incluso al mismo proceso presencial educativo, que son piezas importantes en la formación integral del ser humano. Desde esta perspectiva, el docente debe estar al tanto de las condiciones inéditas y tomarlas en cuenta, pero también el aprovechamiento de cada momento y revertirlo a su favor, teniendo en cuenta por encima de todas las cosas, la calidad sobre la cantidad, incentivar a los mismos estudiantes de comprometerse con su proceso de formación, al mismo ritmo en el que la educación viene a dar soluciones a distintas problemáticas que se le presentan en su realidad vivenciada. Para complementar Abós (2015) afirma que:

El conocimiento riguroso de algunas de las características de la escuela rural tales como la atención a la diversidad, el respeto a los ritmos de aprendizaje de los alumnos, el fomento de la autonomía, la responsabilidad y los hábitos de trabajo (...), así como su vinculación al territorio, podrán convertirla en un modelo para el desarrollo de aquellas competencias docentes dirigidas al logro de aprendizajes significativos. (p.672).



A fin de cuentas, se habla de una educación de calidad, sustentada en el modelo de Escuela Nueva, donde la formación se enfatiza en la contextualización social, orientada al desarrollo de habilidades y competencias para el trabajo, con capacidad de responder a las demandas del entorno, considerando las individualidades de los estudiantes, y el propósito de autogestión del conocimiento, asociado a una demanda de cooperación y construcción de los aprendizajes, en aras de que estos aprendizajes permitan en cualquier momento, someterse a los múltiples llamados hechos desde los escenarios de la vida misma.

Lo descrito se refiere al ideal que debe cumplirse en cada contexto educativo rural, la educación en el sistema educativo colombiano aún permanece anclado en la rigurosidad eclesiástica del conocimiento disciplinar propio de esa tradición mencionada, y cada día los procesos de formación se separan de las realidades de los estudiantes, al hacerlo cada día menos necesario y significativo, al punto de desestimar sus bondades y ausentarse, por no encontrar en la misma educación el camino para ser y sentirse mejor.

Tal problemática descrita, no está lejos de los contextos rurales colombianos, incluso en estos escenarios la problemática se agudiza más, por la complejidad cultural de los espacios sociales en las zonas rurales, y por el impacto que deja la formación en el hogar y los saberes campesinos, por encima de las posibilidades de una educación formal institucional, que si bien requiere y se basa en el conocimiento científico, ha fracasado en direccionar su atención y contextualización a las demandas de estos espacios, con la intención de formar al humano rural bajo las mismas condiciones del hombre urbano.

Desde un punto de vista particular, el problema en referencia hace alusión a la falta de contextualización de la educación a las necesidades de la sociedad rural, bien sea por la utilización de estrategias inadecuadas a la hora de facilitar y propiciar conocimientos en los estudiantes, por parte de los docentes, o bien porque el mismo conocimiento utilizado es evidentemente innecesario, irreal y ajeno a las condiciones integrales de estos grupos humanos, creando una brecha entre los requerimientos y las potencialidades formadas en los estudiantes, para desenvolverse y asumir en rol, ante las vivencias que el contexto rural exige. En pocas palabras, se utiliza una educación urbana y tradicional para un escenario rural, lo que descontextualiza totalmente sus alcances, y aunque se pregone el uso de un Modelo de Escuela Nueva este no es posible, por lo descrito hasta aquí. Al respecto Rivera (2015) afirma que:

Bien podría interpretarse que, al proporcionar elementos para la comprensión de la cultura urbana, la escuela rural se ha convertido en un agente expulsor de los niños y jóvenes del campo, alimentando los procesos migratorios campo-ciudad. El mensaje es claro: la escuela en los sectores rurales está desapareciendo y si pretende sobrevivir, deberá hacerlo a costa de negar su singularidad y enfilarse en los parámetros que ofrece la escuela universal (p.104).



Las causas referidas y en conflicto con la educativa en el contexto rural, por ausencia del uso y aplicación de un Modelo de Escuela Nueva, se hace latente en el uso de textos únicos en el desarrollo de la clase, sin tener en cuenta las diferencias etarias, cognitivas y físicas entre los estudiantes, y sin tomar como referente la condición rural como elemento imprescindible en la formación humana en este escenario. También se aprecia con facilidad tal problemática, cuando se evidencia el desarrollo de contenidos y ejes curriculares de igual forma en los contextos rurales como en los urbanos, sin diferencia a la aplicabilidad que este tiene para tareas y labores que se enfrenta el hombre rural, para lograr mantenerse con vida y desarrollarse integralmente, amén a intereses individuales y colectivos preconcebidos socioculturalmente al proceso educativo.

La falta de planeación en las políticas gubernamentales desafortunadamente por la improvisación pero por hacer de alguna manera presencia en las escuelas rurales, permiten el reflejo de esta problemática, generalmente las estrategias y políticas dadas son centralizadas, se desarrollan acciones tomadas como referencia de las escuelas urbanas, las cuales van a irradiar en todo el territorio nacional, sin tener en cuenta que las zonas rurales poseen diferencias bastante marcadas y contextos especiales y totalmente diferentes, opuestos a la ciudad.

Los planteamientos hechos hasta ahora, permiten avizorar un panorama no muy alentador para la educación rural colombiana, en el sentido de que la educación aplicada en los contextos rurales, cada vez más se aleja de las posibilidades genuinas del Modelo de Escuela Nueva, y esto trae como consecuencia menos oportunidades para un desarrollo integral del estudiante de estas zonas, un crecimiento de incredulidad y desinterés de la educación como medio de transformación, y más obstáculos en el alcance de objetivos políticos de un Estado, por la desproporcionalidad de desarrollo entre el contexto rural y urbano en una nación.

Bajo esta perspectiva, La educación se convierte en una necesidad verdadera que le brinde a la persona la posibilidad de un desarrollo óptimo, mas no permitir que el hombre sea dominado por un sistema, que lo conduzca a perder su libertad, limitándole su capacidad crítica y reflexiva, al punto de no ser el mismo, simplemente a imitar (unidimensional), por el contrario debe tener la capacidad de liberarse de ese sistema manipulador, hacerle frente al sistema dominante que lo traslade a la capacidad de innovar, de crear y proponer. Se hace necesario la vinculación del saber académico con la cotidianidad, esta cotidianidad entendida como la reconstrucción de las necesidades del ser humano a partir de las prácticas habituales y promoviendo una educación contextualizada que satisfaga las necesidades de los estudiantes, no emancipados a los sistemas de poder, como lo pueden ser los sistemas educativos, buscando siempre una razón crítica a las situaciones cotidianas.

METODOLOGÍA



Tal como se expuso en el resumen el presente artículo muestra un avance de las bases teóricas de la investigación, un acercamiento a la metodología y a la esperada teorización sobre el propósito del tema de estudio, desde una educación que responda a las necesidades del contexto, de allí la relevancia de la formación docente acorde a las necesidades del entorno rural en correspondencia con el Modelo Escuela Nueva de la provincia de Pamplona Norte de Santander, Colombia. Se utilizará una metodología sustentada en el enfoque cualitativo, se destaca el concepto de Martínez (2011), en relación a la investigación cualitativa, en la que expone que estas investigaciones tratan de “identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones” (p.136).

El enfoque epistémico de este estudio, es de corte interpretativo sustentado en la inducción, donde aspectos vivenciales observados propios de la acción y lenguaje del escenario de estudio, son procesados a través de la consciencia del investigador, y de allí se deriva una postura teórica de dilucidación de la verdad. La investigación que se plasma, se desarrolla metodológicamente bajo la orientación del Paradigma Interpretativo (cualitativo, naturalista, emergente), el cual se sitúa dentro de la realidad educativa y busca generar un constructo teórico contextualizado en correspondencia con el modelo Escuela Nueva, para el fortalecimiento de la práctica pedagógica rural de docentes de la provincia de Pamplona, Norte de Santander.

Sobre el método a utilizar es el Fenomenológico, defendido a gran escala por Husserl (1998) y fundamentado en el proceso de comprensión, de un acontecimiento, un contexto o una realidad que es de interés para el investigador, y que totalmente se desea conocer su Ser, de acuerdo a las distintas razones que defiende el autor. En este sentido, resulta oportuno para el presente estudio por cuanto permite establecer categorías sobre el desempeño docente y su práctica pedagógica en el Modelo de Escuela Nueva en la provincia de Pamplona, con lo que se intenta conocer la comprensión desde el significado de los discursos de los informantes claves, que estos otorgan a las categorías de análisis.

Por su parte, sobre el diseño se considerará: a) la reducción fenomenológica, que tiene que ver con la descripción e identificación profunda de las condiciones observables y fácticas del fenómeno de indagación, seguido por una b) estructuración, que guarda relación con un proceso explicativo que da fundamento y forma esencial de aquello que se quiere conocer verdaderamente, seguido consecuentemente de una comprensión profunda, que en el caso preciso de llegar a conclusiones y especificaciones, que propulse a la c) Generar un constructo teórico contextualizado a partir del Modelo de Escuela Nueva para el fortalecimiento de la práctica pedagógica desde la formación docente, en el sector rural de la provincia de Pamplona Norte de Santander Colombia.

Con relación a la reducción Fenomenológica; se refiere al acercamiento con la realidad, el cual se traduce en la aplicación de un diseño de investigación de campo (Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 2006), donde el investigador se acerque



a las dinámicas sociales, para la toma de referentes observables que manifiesten la problemática de estudio, para lo cual es fundamental precisar el escenario y los informantes claves, así como las técnicas e instrumentos de recolección de elementos, que permitan el desarrollo del método planteado, en el contexto seleccionado.

El escenario estará caracterizado por los centros de educación rural de la Provincia de Pamplona, por ser allí donde se lleva a cabo prácticas pedagógicas, consecuentes a los modelos pedagógicos planteados teóricamente, para el logro de los objetivos propuestos. Los informantes clave, seleccionados serán cinco (5) profesores, uno (1) por institución de educación rural de la Provincia de Pamplona del Norte de Santander, a favor de que estos faciliten con su discurso, aportes para una dilucidación analítica a través de la fenomenología, en pro del logro de las metas planteadas en el estudio. La técnica a utilizar para el cumplimiento de las metas planteadas, se sustentan en la entrevista semiestructurada, pues a través de ella, se puede hallar en el discurso de los docentes, suficientes referentes para caracterizar los procesos educativos aplicados en los contextos rurales, y desde allí, dilucidar categóricamente el modelo preponderante que se utiliza, para los procesos de formación en este escenario.

En el mismo orden de ideas, basado en Martínez (2011), el enfoque epistémico de este estudio, esta referido a un proceso esencial, procesado por múltiples reflexiones interpretativas del autor, que en definitiva se puede concretar en un enfoque epistemológico, de corte interpretativo. Desde este punto de vista, el concepto de verdad y conocimiento al que se pretende llegar con este enfoque, se sustenta en la inducción, donde aspectos vivenciales que se observan propios de la acción y lenguaje del escenario de estudio, son procesados a través de la consciencia del investigador, y de allí se deriva una postura teórica de dilucidación de la verdad.

La investigación se situará dentro de la realidad educativa y busca, “ Un acercamiento a la teorización para la construcción de orientaciones pedagógicas hacia el fortalecimiento de la formación docente en correspondencia con el Modelo Escuela Nueva para una educación rural contextualizada, en las escuelas rurales de la provincia de Pamplona Norte de Santander”, problematizando de ser el caso, e identificar los factores que impactan en las dinámicas y prácticas inadecuadas de la educación actual, y tratando de hallar una idea teórica del supuesto deber ser, en pro de encontrar nuevas alternativas que potencien el desarrollo educativo, hacia las necesidades personales, sociales y culturales de los estudiantes de los contextos rurales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abós, P. Torres, C. Fuguet, J. (2017) Aprendizaje y escuela rural: la visión del alumnado. [Documento en Línea]. Disponible: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-



- 109X2017000200006&lng=es&nrm=iso>. ISSN 2007-7033. [Consulta: 2019 febrero 19]
- Abós, P. (2015) El Modelo de Escuela Rural ¿Es un Modelo Transferible a Otro Tipo de Escuela? [Documento en Línea]. Disponible: <http://www.scielo.br/pdf/edreal/v40n3/2175-6236-edreal-45781.pdf> [Consulta: 2019 febrero 19]
- Adorno, TH. (1969). Educación para la emancipación.
- Acevedo W. (2012). Educación rural.
- Colbert, V. (2011). Fundación escuela nueva, volvamos a la gente. Medellín.
- Cousinet, R. (1959). ¿Qué es la educación nueva? Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- Cragolino, E., & Lorenzalti, M. (2000). Formación docente y escuela rural. [Documento en Línea]. Recuperado el 4 de Junio de 2018. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/pgn/article/viewFile/14988/14938>
- Filho, L. (1964). Introducción al estudio de la escuela nueva. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- Fundación Escuela Nueva (s. d.), página web de Fundación Escuela Nueva, [Documento en Línea]. (consultada en julio del 2015). Disponible en: www.escuelanueva.org
- Guichot, V. (2010) Bases pedagógicas de la Escuela Nueva. En: Historia y perspectiva actual de la educación infantil. Carmen Sanchidrián y Julio Ruiz Berrio (coords.). Barcelona: Graó.
- Jafella, S, (2002). Escuela Nueva en Argentina y Brasil. Retrospectiva de un ideario pedagógico en la formación docente. Revista de pedagogía. V23. N.67.
- Lourenço, (1964). La escuela nueva como corriente pedagógica.
- Jurado, M. (1996). Pedagogía diferencial, la escuela rural.
- Marcuse, H. (1964). El hombre Unidimensional.
- Martínez, M. (2011). Epistemología y Metodología cualitativa en las ciencias sociales. México: Trillas.
- Ministerio de Educación Nacional, Republica de Colombia (2002), Portafolio de Modelos Educativos.
- Ministerio de Educación Modalidad Educación Rural (2011) La educación en contextos rurales [Documento en Línea] Disponible: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005097.pdf> [Consulta: 2019 febrero 22].
- Mogollón, O. (2010). Escuelas Activas. Apuestas para mejorar la calidad de la Educación.
- Padron, F. (2010). Evaluación de la educación rural en los municipios libertad e independencia del estado tachira Venezuela.
- Pardo, B. (2015). La escuela nueva como corriente pedagógica: principios que necesita la Educación actual. [Documento en Línea] Disponible: <https://www.correodelmaestro.com/publico/html5112015/capitulo3.html>.
- Picardo-Joao, O. (2002) Educación y Realidad, Introducción a la Filosofía del Aprendizaje. Costa Rica: Impresora Obando.



Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006 “Hacia un Estado Comunitario”

Revista Educación y Pedagogía. Nos 14 y 15.

Rivera, Á. (2015) Estado del arte sobre la escuela rural: Una perspectiva desde los vínculos entre escuela y comunidad. [Documento en Línea] Disponible: file:///E:/Datos/Downloads/Estado_del_arte_sobre_la_escuela_rural_una_perspec.pdf [Consulta: 2019 febrero 22]

Rivera, A. A. (2015). Estado del arte sobre la escuela rural: Una perspectiva desde los vínculos entre escuela y comunidad. Itinerario Educativo, 65, 99-120.

Tahull, J. Montero, I. (2018) Reflexiones sobre la escuela rural. Un modelo educativo de éxito [Documento en Línea] Disponible: <file:///E:/Datos/Downloads/8568-22386-1-PB.pdf> [Consulta: 2019 febrero 22]

Villalpando, J. (2005). Historia de la educación y de la pedagogía. México: Porrúa.



*Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional*